

Puntos de suscripción.

En la Corredora de S. Pablo, núm. 41, segundo derecha.—Librerías de Leocadio Lopez, calle del Carmen, número 29; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Publicidad, Pasaje de Matheu, y en la litografía de los Dos Amigos, plazuela de Herradores, número 4.

BOLETIN DE LOTERIAS Y DE TOROS.

(CONTINUACION DE EL ENANO.)

Trata además de Ciencias, Artes, Literatura y Teatros.

Precios de suscripción.

Madrid: un mes, 12 rs.; y tres meses, 36 rs. Provincias: un trimestre, 12 rs.; y tres meses, 36 rs. extranjero y Ultramar: un trimestre, 12 rs.; y tres meses, 36 rs. Las reclamaciones se dirigirán al Director del periódico, Corredora baja de S. Pablo, núm. 41, segundo derecha. Un número suelto, 8 ctos.

REGALOS.

A cada uno de los que tengan en sus recibos los números iguales á los dos primeros extractos de cada estracción, un octavo ó décimo de billete del sorteo ordinario siguiente de la lotería moderna, que diste de aquella seis días á lo menos.

NUEVOS REGALOS EXTRAORDINARIOS EN JUNIO Y DICIEMBRE DE CADA AÑO.

Una onza de oro, una rica mantilla de blonda, un hermoso pañuelo de Manila, un elegante abanico de nácar y un abono de barrera de sombra para la 1.ª y 2.ª temporada de toros, ó para la 2.ª del año y 1.ª del siguiente, ó su equivalencia en metálico, á cada uno de los suscriptores que tengan en su recibo el número igual á los que obtengan los cinco premios mayores de la lotería moderna ordinaria que se celebre en dichos meses, anunciándose anticipadamente.

REGALOS.

A cada uno de los que tengan los números iguales á los tres extractos restantes, una cédula con ambo de 30 y terno de 1,000 reales.

SALE LOS MARTES POR LA TARDE.

SECCION OFICIAL.

La recaudación obtenida en el mes de agosto último ha dado una diferencia de mas, comparada con la de igual mes del año anterior, de 6.386,953 reales vellón, procedentes 1.160,000 rs. de la renta de aduanas; 64,60 rs. de policía sanitaria; 680,000 del impuesto sobre consumos; 158,000 de papel de precio fijo; 19,000 de documentos de vijilancia; 2.284,000 reales de tabacos; 436,000 rs. de sales; 316,000 de pólvora; 1.390.858 rs. de loterías, y 26,700 reales del 20 por 100 de propios. Es decir, que todas las rentas del Estado han ido en progresivo aumento, á escepcion de la de derecho de hipotecas, que ha producido de menos 158,693 rs. vn. Falta que comprender en estos datos la recaudación obtenida en las islas Canarias.

SECCION LITERARIA.

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Sr. D. F. J. Y.

El habitante del pueblo que llaman Carabanchel, murió de una apoplejía ayer, día de San Miguel.

Tanto su mente apuró con la charada de usted, que diz le atacó al cerebro y se fué á la gloria. Amen.

Mas en un lúcido intervalo á su cama me acerqué,

y me dijo: «Muero joven

(tenia noventa y tres),

»pero me queda el consuelo

»de que por fin acerté

»la charada... y enseñóme

»la que le dedica usted.

»Mala fué la solución,

»pues me mata sin querer;

»poco lata es ya mi vida,

»pues lama (1) para mí fué.

»Todo lo tala la muerte

»con su guadaña cruel,

»no mira la juventud

»ni respeta la vejez.

»Viene, cual el molinero,

»su maquila á recoger;

»pero su maquila es triste,

»que nuestra existencia es.

»Ella nuestros días quilata,

»y cuando menos se cree

»nos quita lo mas precioso,

»que es el vivir y comer.

»¡Ayl dichoso el que pudiera

»de MALAQUITA tener

»el cuerpo y alma, que entonces

»tarde habia de fenecer »

Dijo... y no pudo acabar

la oración, porque se fué

á la mansión de los justos.

Requiescat in pace. Amen.

Sin otra cosa importante que comunicar á usted, beso su mano, y me ofrezco como su amigo mas fiel, en este pueblo que llaman el bajo Carabanchel.

Día 30 de setiembre.

Siempre suyo,
F. de T.

AL SR. D. F. J. Y.

Es tu charada maldita para acertarla de pronto, sin embargo, aunque soy tonto, te diré que es Ma-la-qui-ta.

Ramajo.

OTRA.

Con primera y su segunda se nombra un vegetal, y con segunda y tercera un traje muy usual: la primera y su tercera hago bien, y á veces mal. Y el todo de mi charada (desde luego lo declaro), pronto te será acertada como apellido muy claro.

Las Peñas.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

París 3.—El Monitor publica oficialmente el tratado concluido en las conferencias de París, cuyas ratificaciones se canjearon ayer en el Ministerio de Negocios extranjeros. Es el mismo que publicó la *Independencia belga*.

Parece complicarse la cuestion Holstein-danesa.

Londres 3.—El ministro anglo-americano debe salir de Méjico el 15 de octubre, y el representante de Inglaterra recibió orden de protestar contra las contribuciones impuestas á los extranjeros. El estado del país deplorable.

SECCION DE VARIEDADES.

Toros en Valladolid. Con poca concurrencia, sin duda por temor al agua que nos molestó con sus caídas intermitentes, empezó el miércoles la prime-

ra corrida de toros, en la que se lidiaron seis de Trujillo, de la ganadería del señor marqués de la Conquista. Los bichos se hubieran portado mejor á no ser por la abundante lluvia que ha contribuido estos días para ponerlos flojos, sin embargo, dejaron contento al público. El *Confitero*, que inauguró la función, era como todos bien plantado, tenia buen arriate y únicamente recelaba algo de la muleta; entró á once varas y dió en tierra con dos picadores dejando una lombriz en la plaza y mandando á tres á la enfermería, tan mal acondicionadas que es muy probable dejasen pronto este pícaro mundo. Se observó la costumbre de poner poco hierro á los bichos, así que ninguno sufrió mas de tres pares de banderillas. Cúchares se encargó de despachar al animalito, y despues de mucho terciarle, trastearle y de haber perdido la muleta, á pesar de su buena izquierda, le dió dos estocadas al pase que produjeren una escelente hemorragia en el toro, dejándolo sin vida.

El segundo toro, muy intencionado y tendido al mismo tiempo, se abría mucho de las patas traseras, y esto le hacia resbalar á menudo. No tomó sino cuatro puyas, pero hizo besar la arena á los picadores, recibiendo uno de ellos un golpe formal, aunque solo se inutilizó por algunos minutos, hirió á un jamelgo de mala manera; recibió tres pares, y el Tato le dió cuatro estocadas con alguna desgracia, efecto de su acostumbrada impaciencia y precipitación. Este joven torero tiene afición á recibir y se pone bien pero no busca la mejor posición del bicho, y es la causa de que se le desgracien muchas suertes.

Lástima que no trabajase la cuadrilla al tercer toro, que hubiera entretenido bastante al público. En poco tiempo recibió seis puyazos, golpeó cuatro veces á los picadores, dejó en plaza dos jamelgos, hirió de muerte á otro; y con tres pares se le dieron á Cúchares, que le dió una estocada y un pinchazo en el testuz, con el que concluyó este animal. Creemos que si no se le hubiese dejado enfriar tantas veces, hubiera sembrado la plaza de caballos y hubiera dado mucho que hacer á la cuadrilla.

El cuarto, corniabierto, no divirtió tanto, aunque tambien hizo de las suyas. Fué bastante traidor, aunque no se ensañaba con las sanguijuelas que tendia en el redondel, tomó hasta siete varas y dió en el suelo con dos picadores, y en la enfermería con sus acos. Tambien el Tato descabelló á este bicho despues de darle dos estocadas arrancando: perdió la muleta en este toro.

El quinto fué mas flojo que los demás, algo huido de las picas y bastante molino: tomó seis varas y nada hizo en los jamelgos, sin duda por poca fuerza. Cúchares le despachó á su gusto de un mete y saca.

El último fué á no dudar mejor que los demás: no recelaba de las puyas, embestia bien y tomó hasta diez y ocho varas sin escarmentar, al mismo tiempo que bravo era fuerte; hizo besar el suelo por cinco veces á los picadores y dejó un caballo muerto, inutilizando á otros cuatro; con solo dos pares se lo entregaron al Tato, que le dió una buena estocada de las que acostumbra.

En general la corrida fué bastante regular; las reses muy buenas, si bien todas recelan de la muleta; la cuadrilla trabajó aunque con poco gusto por el mal tiempo que les molestaba, y el público salió contento de la plaza. Veremos si corresponden las siguientes corridas.

(El corresponsal.)

(4) Veneno que confeccionan los peruanos con el jugo de varias plantas.—(Dice. de la L. C.)

Toros en Murcia. Segunda corrida verificada el día 6 de setiembre de 1858.

Seis toros de la ganadería del señor marqués de la Merced, de Andújar, con divisa celeste y roja.

1.º *Dorao*: era negro, con capa anteada, voluntarioso y bien armado; salió boyante, y tomó de Calderon ocho varas, hiriéndole el jaco; seis le puso Sanguino mas un marronazo, que le costó medir el suelo con las costillas y la pérdida del penco; Uceta le arrimó dos, sacando herido el jamelgo. Los banderilleros Lillo y Velo lo engalanaron, el primero con dos pares cuarteando y otro á media vuelta, y el segundo otros tantos y del mismo modo; dándole muerte Curro Cúchares, que vestía carmesí y plata, después de pasarle ocho veces al natural y de sufrir dos embroques (por la codicia y ligereza con que el toro se revolvía, que no le daba tiempo para armarse), de una buena por todo lo alto arrancando, que le valió los aplausos del público y que le dieran el toro.

2.º *Perlito*: del mismo pelo que el anterior, bien armado; cuatro yerbas escasas; salió boyante, recibiendo nueve puyazos de Calderon, sin mas consecuencias que la herida de su langostin; de Sanguino cuatro, dando un buen porrazo y perdiendo el montante, sacado otro herido. El gracioso Cuco le adornó con dos pares al cuarteo y otro al sesgo, y Pulga uno cuarteando. Este bicho á la muerte tomó querencia al pozo que hay en la plaza, y costó bastante trabajo quitársela; se hizo de cuidado; y Suarez entre muchos pases, unos regulares y otros malos, le dió dos pinchazos, tres mete y sacas cortos, concluyéndole por fin con mucha angustia, de una á paso de banderilla. El *Perlito* brincó dos veces la barrera.

3.º *Rubio*: igual en pelo y astas á los anteriores; la edad cuatro años: salió boyante, y Calderon le acarició seis veces, perdiendo la aleluya, y otras tantas Sanguino, que tambien perdió la cabalgadura: Curro lo lanceó con dos verónicas regulares y tres navarras, dos de ellas bastante ceñidas; luego se puso la capa por detrás, y de costado le dió un pase por la plaza, tocándole el asta y dándole pataditas en el hocico; el público le aplaudió mucho: cojió banderillas, y con una gracia sin igual y en un momento, se vió el toro con cinco pares en morrillo al cuarteo y media vuelta, y un par en el nacimiento del rabo: Suarez tambien le clavó un par á media vuelta. El maestro brindó este bicho al pueblo, y dirigiéndose á él lo pasó cuatro veces al natural y tres de pecho; tiró la muleta y con el pañuelo lo citó, dándole una bien dirigida que tocó en hueso, sosteniéndola hasta meterla bien; el público se interesó para que le diesen el toro, y la autoridad lo concedió.

4.º *Mesonero*: tambien tenia la misma pinta y astas que los anteriores. Salió boyante y se creció, haciéndose un buen toro; Sanguino le puso siete varas, dando dos batacazos y dejando fuera de combate una acémila; nueve le puso Calderon, midiendo dos veces la arena con las costillas, dejando en el redondel un penco y otro herido, que murió fuera; Uceta le puso dos, dió un tumbó y perdió su lagartija. El mayoral y baqueros del ganado, entusiasmados, tiraron á la plaza las chapas y sombreros gritando: ¡*caballos á mis toros!* la autoridad mandó banderillas, y una pequeña parte del público, la que siempre pide fuera capas: quiso resistir la orden de la autoridad arrojando á la plaza algunas piedras; el gobernador insistió y al momento se calmó este pequeño incidente, y saliendo el Cuco, que le plantó un par al cuarteo y otro á media vuelta, y el Mañero un par de este modo. Le dió muerte Suarez, tras diez pases naturales, de un golleteazo. Este toro lo saltó Suarez al trascuerno.

5.º *Perruno*: era un poco mas oscuro que los anteriores y bien armado, partía de lejos y fué un buen toro; Calderon lo mimó con un marronazo y siete varas, dos de ellas buenas, dando un buen tumbó y perdiendo el arre; en cuatro que le puso Sanguino cayó tres veces, dejando en la arena dos caballos y otro herido que murió fuera; Uceta le endilgó tres, dió una voltereta y dejó en la plaza el montante. Volvió á repetirse la escena de los baqueros: Lillo lo adornó con dos pares al cuarteo y uno sesgando, y el Cuco par y medio, corriendo al toro por la plaza, dándole con la banderilla que le quedó en el hocico. Cúchares cedió este toro á Velo, y este dándole solo un pase natural, le metió una arrancando muy buena: le dieron el toro.

6.º *Tendero*: de igual pelo, cola blanca y astas bien puestas, tenia cuatro años, salió voluntario y creciéndose: de Calderon tomó quince varas, recibiendo en cambio tres batacazos, dejando muerto

un jamelgo; tres Sanguino, cambiándolas por dos tumbos y un jaco fuera de combate; Uceta le puso dos, saliendo á porrazo por vara y sacando herido el animal. Una banderilla le clavó Pulga al cuarteo, y el Mañero otra lo mismo y un par á media vuelta. Suarez estuvo muy desgraciado en la muerte de este toro, lo trasteó mal y fué desarmado una vez; le dió dos cortas, un pinchazo y rematándole de un gollete.

El público pidió otro toro, y concedido por la presidencia salió el 7.º, *Pardito*: claro y bien armado; no hubiera dejado de dar juego, pero era tarde, y la cuadrilla cansada, lo descuidó; solo Calderon le puso cuatro varas, sin mas consecuencias que sacar herido el penco. Pulga le puso un par al cuarteo, y Mañero medio á media vuelta; Cúchares le dió muerte de un pinchazo, una arrancando y otra baja.

Resumen: la corrida divertida y buena; los toros, aunque no tenían la edad que se les supuso, tenían sangre y cumplieron bien, sobresaliendo el cuarto, quinto y sexto. La entrada fué buena, no obstante los malos recuerdos que dejó la corrida de la tarde anterior. Los picadores tuvieron voluntad y trabajaron, sobresaliendo Calderon. Los peones bien. Cuco y Lillo como unos pimpollos. El maestro ha trabajado mucho y bien. La presidencia mas acertada que lo estuvo en la tarde anterior. Murieron 20 caballos. El servicio regular.

(De nuestro corresponsal).

Toros en Sevilla. Difícil es por cierto describir la corrida de toros segunda de la segunda temporada, que se verificó ayer lunes 27 de setiembre en esta capital, y que por el mal tiempo no se efectuó el domingo. La reunion de tres medias cuadrillas, competidoras á la vez, en las que figuraban como banderilleros el Cuco y el Gordito, atrajo á la plaza una gran concurrencia, siendo parte de ella forasteros conducidos por el ferro-carril desde Lora y pueblos de la carrera. Los ocho bichos eran de la ganadería del señor Tavier Andrade, oriundos de Vazquez, en muy buen estado de carnes, pero desfallcidos por los dias que estuvieron encerrados sin comer ni beber. Adornaban sus lomos vistosas moñas carmesí y verdes. Los matadores ostentaban vestidos de lujo y capotes de esmerado gusto, con particularidad el del espada Casas, que era bordado chinesco con figuras análogas á su arte; en fin, todo presagiaba una gran funcion: ansiosos estábamos por verla principiada, cuando la banda de música del señor Paletín nos anunció que el señor presidente don Gonzalo Segovia ondeaba el pañuelo blanco, señal de dar principio con la peticion de la llave del toril, que descendió al suelo por la no interrumpida torpeza del alguacil; este la condujo al chiquero, dando lugar para que saliese la cuadrilla á hacer el saludo, y verificado sonó el alegre clarín para que saltara á la arena el primer toro, llamado *Coyundo*, de pelo negro azabache, meano, corni-orto, de bonita figura, bravo y con recargue: el Esterero, de Madrid, le puso seis varas, llevando un porrazo en la primera é hiriéndole el caballo, que sufrió igual suerte en la cuarta; Calderon le arrimó cuatro puyazos mayúsculos, sacando herido su montante de primera, y el tio Pedro dos, sufriendo un gran porrazo en el primero, con pérdida del jaco, y otro batacazo en el segundo: tio, toros de cinco y toreros de veinte y cinco... El Cuco, que es todo una notabilidad taurómaca, le puso cuatro pares de banderillas cuarteando, tan corto que se pueden llamar á topa carnero; pero tuvo la desgracia de ser enganchado en el segundo por el costado derecho de tanto como se metió en la cabeza, volteándolo el toro, sin otra lesión que la rotura del tirante y camisa, levantándose como un león, poniéndole los otros dos pares del mismo modo; el Cabo le puso dos buenos tambien cuarteando; y Julian Casas, que vestía de color de rosa bajo y oro fino, después de cuatro pases naturales, le dió una en hueso bien señalada aguantando, y otra corta por las péndolas á volapié. Fué aplaudido. Este, Dominguez y Carmona hicieron buenos recortes y estuvieron oportunos en los quites. Tambien recortaron el Cuco y el Gordito.

El segundo, llamado *Veleto*, era colorado, corni-alto, bravo y de poder, pues siempre llegaba: al Esterero le tomó cuatro varas, perdiendo un caballo en la segunda, y en la última otro, con un porrazo; del tio Pedro cuatro, hiriéndole el caballo en la primera y rematándose en la última, con su correspondiente batacazo, y de Calderon ocho, hiriéndole el caballo en la cuarta, dándole una caída en la sexta, hiriéndole el caballo en la sétima y rematándose-

lo en la última; el Gordito quitó un capote de la cabeza del toro con un recorte; Chau le puso tres pares cuarteando, y Paquillo uno cambiando obligado, y dos cuarteando; y Dominguez, que vestía de lila y oro, después de un pase natural y otro de pecho, otro natural y otro de pecho, todos muy ceñidos, al armarse y sin estar aun colocado bien en el terreno de la suerte, se le arrancó el toro, dándole un pinchazo en hueso, siendo enganchado por la guarnicion del calzon del muslo derecho, cayendo de espaldas sin consecuencias: se levantó riendo, y cojiendo los chismes lo volvió á pasar al natural, dándole un buen volapié, aunque algo bajo. En este toro se hicieron buenos quites é infinidad de recortes con el objeto de arrancar la moña.

El tercero, llamado *Cabezon*, de pelo retinto y bien armado, fué bravo; pero al castigo se hizo receloso: tomó del tio Perico tres varas, hiriéndole el caballo en la primera; del Esterero una, perdiendo el caballo, y de Calderon tres, matándole el caballo en la última; á Dominguez lo desarmó de capote en un quite: el Gordito le puso dos pares, cambiándose á los dos lados, y dos cuarteando: fué muy aplaudido, y el público pidió le tocasen la música, pero el señor Segovia no tuvo á bien mandarlo; el Quini le puso dos pares de frente; y José Carmona, que vestía corinto y oro, después de diez y ocho pases naturales en las tablas, uno de pecho y cuatro cambiados, lo plegó y le dió una corta bien dirigida; salió el toro de la querencia, y antes de llegar á la puerta del toril le arrancó, dándole un pinchazo fuera de suerte, rematándolo con una baja á volapié viniendo corrido por las tablas.

El cuarto se llamaba *Espadero*, era negro meano, corniveleto, blando al hierro y receloso: Calderon le puso cinco varas, hiriéndole el caballo tres veces; el Esterero dos, y el tio Pedro una. Casas lo toreó con tres lances naturales y una pavarra. El Cuco y el Gordito lo recortaron, y Espeleta y Ceferino le pusieron cuatro pares cuarteando y de frente; pasando á manos de Julian Casas, quien después de ocho naturales (en los que fué desarmado dos veces) y dos de pecho, le dió un pinchazo á volapié; el toro tomó querencia en las tablas, á donde lo pasó varias veces con pases á derecha é izquierda con objeto de sacarlo de las tablas, y no consiguiéndolo le dió una corta y bien dirigida á volapié, descabellándolo á la primera vez que lo intentó.

El quinto, llamado *Capacho*, era negro cárdano, cornibajo; fué bravo, pero blando: á Cortés le tomó dos varas, desmontándolo y matándole el caballo; á Onofre Alvarez le tomó una, perdiendo el caballo y sufriendo un tumbó, y á Barrera Trigo tres, hiriéndole el caballo. Dominguez lo toreó con tres naturales, dos navarras y tres de frente por la espalda á derecha é izquierda, siendo muy aplaudido; intentó quitarle la moña llamándolo á una mano dos veces, pero sin éxito; lo que ejecutó el Gordito cuarteando, regulándose al Cuco, que antes lo había hecho con él, siendo ambos muy aplaudidos por tan fina atencion: el Cabo le puso dos pares cuarteando y uno al sesgo, y el Cuco tres cuarteando; y Dominguez, después de tres pases naturales cerrando y uno cambiado, le dió una en hueso á volapié, otro de igual modo, tomando guarida; y un pinchazo tambien á volapié, descabellándolo á la primera vez que lo intentó. Este toro fué muy bien trabajado de muleta, siendo el diestro bastante aplaudido.

El sexto, que de nombre era *Pendigon*, retinto ojalado y de fina lámina: fué bravo, pero se huyó pronto al castigo; y solo tomó una vara á Cortés, dándole una caída; de Alvarez dos, sufriendo un porrazo é hiriéndole el caballo, y de Barrera dos, hiriéndole dos veces el penco: el Gordito puso un par cambiándose y tres con las manos amarradas cuarteando, y un recorte de espaldas, dejándose pasar el toro en el cuarteo; y su hermano José, después de cinco pases naturales, le dió una en el caballo aguantando, rematándolo el puntillero.

El sétimo se llamaba *Jabadito*, colorado sardo, cornicorto, bravucon: tomó de Cortés tres varas, matándole el caballo; de Barrera cinco, hiriéndole el caballo, y de Alvarez cuatro, hiriéndole el penco. El Panadero lo recortó, y Espeleta le hizo un recorte tan ceñido que le dió con la frente en el cuerpo; y Julian, después de diez pases naturales, dos de pecho y dos con la derecha, le dió una buena á volapié largo, dándole las tablas.

El octavo, *Jironito*, era negro azabache, cornicorte, receloso y de sentido: tomó tres varas de Barrera, hiriéndole el caballo; una á Cortés, con un revolcon, y dos á Alvarez, hiriéndole el jaco: el Gordito

lo toreó con dos lances naturales, y Espeleta y Cefirino lo banderillaron con dos pares el primero de frente y á media vuelta, y uno el segundo cuarteando; pasando á manos del Gordito, que estaba anunciado para matarlo (porque Dominguez tiene puesto en condicion de escritura que no ha de matar el último toro), despues de dos pases naturales y uno de pecho, de un mete y saca arrancando.

Resúmen. Los matadores, banderilleros y picadores han dado gusto al público, pues el que ha estado desgraciado en las estocadas ha practicado cosas admirables con la capa y recortes. Los banderilleros todos se han esmerado en ponerlas bien, el que no cuarteando, de frente; y los que se han llevado las atenciones del público, han sido el admirable Cuco y el singular Gordito. El domingo son ocho de don Anastasio Martín, de Coria; dicen que asustan de grandes y gordos: si así fuere, preciso es que el señor cura de la parroquia del Sagrario prepare el santo óleo en la capillita del Baratillo.

(De nuestro corresponsal.)

Toros en Albacete. Primera corrida verificada el día 8 de setiembre de 1858.

Con una concurrencia inmensa, ávida del espectáculo favorito del pueblo español; con un calor regular, y con infinitas bellas que flechaban los corazones, nos hallábamnos en nuestro puesto á las cuatro en punto, cuando el señor don Francisco Cantillo, gobernador civil de esta provincia, hizo la señal, y la cuadrilla el saludo, á cuya cabeza venian Julian Casas y Domingo Mendivil.

Salió el primero, de nombre *Vivoro*, de Gaviria, con divisa encarnada, retinto aldinero, voluntario, claro y de poca cabeza; tomando de Cortés (a) el Naranjero siete varas, sin resultado; cuatro de Muñoz, con un *penco* fuera, y cinco de Fernandez (a) el Esterero, tambien sin resultado. Salieron los muchachos, y el simpático Cuco, con traje verde y plata, le colgó dos pares al cuarteo de cintas, y medio de pájaros al sesgo; el buen Cabito, con celeste y plata, le metió un par al cuarteo y uno de frente buenos. Llegada la muerte, el toro ya aplomado y con querecencia á las tablas, salió Julian Casas, con rosa y oro; y lo despachó, tras de diez y seis pases naturales y ocho cambiados, de un pinchazo arrancando,

un volapié, quedando embrocado, y un mete y saca, descabellándole á la primera.

El segundo, llamado *Musolino*, de Ginés, con divisa morada y amarilla, retinto oscuro; salió abanto, con poca cabeza y flojo, tomando tres varas y un marronazo de Cortés, con un caballo herido; nueve de Muñoz, con otro lo mismo. El Cuco lo recortó muy bien; y Rico, con amaranto y oro, le puso dos pares al cuarteo y medio de frente de flores; y Gabriel Ortega, con carmesí y plata, le arrimó un par al sesgo y medio al cuarteo. Domingo Mendivil, con café y plata, lo despachó, con diez pases al natural, uno de pecho y dos cambiados, de una á volapié corto, pero bien dirigida, y un mete y saca, descabellándole á la primera.

El tercero, por nombre *Artillero*, de Gaviria, retinto aldinero, salió boyante: tomó siete buenas varas de Cortés, con una caída y pérdida de dos *gaitas*; dos y un marronazo de Muñoz, con dos costaladas y un *canario* muerto y otro *mal jerio*; el Esterero le arrimó dos varas, con su correspondiente costalada y un *babicea* despabilado; Juaneca, con bastante valor, y á pesar de hallarse el bicho con mucha cabeza y en el estado de revoltoso, le arrimó tres buenas varas, con dos caídas, yendo á la enfermería herido con un fuerte pitonazo en la pierna derecha, rompiéndole el ante y el hierro. Mendivil, al sacarlo una vez del caballo, se escurrió y tuvo una cojida, afortunadamente sin resultado alguno. El Cabito, con mucha fé, le arrimó un par al cuarteo y otro de frente buenos, de plumas; y el Cuco, con mucho conocimiento, le colgó dos pares de frente magníficos. El toro tomaba querecencia á las tablas; pero á pesar de eso, Julian lo trasteó corto y en regla, con cuatro pases naturales, uno de pecho y dos cambiados; y viendo que el cornupeto hacia por el bulto, lo despachó de una buena arrancándole á toro corrido, despues de cuya estocada saltó la barrera y en ella murió.

El cuarto, titulado *Navarro*, de Gaviria, retinto claro: tomó cuatro varas de Cortés, con un tumbos; seis de Muñoz, con tres costaladas y dos *sardinias* heridas, y cuatro del Esterero, sin resultado. A pesar de ser este toro de cabeza, lo dejaron enfriar por el mal servicio de caballos. Julian le dió tres verónicas por haber salido abanto, y Mendivil tres recortes

fuera de tiempo, pues con eso perjudicaba la suerte de varas. Gabriel Ortega le puso un par al cuarteo y otro á media vuelta, y Rico uno de frente y otro á media vuelta, de plumas y guirnalda. Mendivil lo trasteó con doce naturales y dos cambiados, y lo despachó de una á volapié serrando y un mete y saca: el Cuco le dió un buen recorte.

El quinto, llamado *Monteoscuro*, de Gaviria, retinto aldinero y muy jóven: salió abanto y receloso, y á pesar de varios recortes del Cuco y Rico, y de dos buenas verónicas del Cuco, siguió huido, tomando á duras penas una vara de Cortés, sin resultado; una de Muñoz, lo mismo, y seis caricias forzadas (tan forzadas que apenas le tocaban la piel) del Esterero, con una caída que dió la *gaita* de miedo, saciéndole herida; por lo que fué condenado á fuego, clavándole el Cuco dos pares magníficos al cuarteo y de frente, y el Cabito un par al sesgo y otro al cuarteo muy buenos. Julian, despues de cuatro pases naturales, ceñido y á la cabeza del toro, se preparó para recibirlo, dándole un pinchazo por todo lo alto, sin haber podido concluir la estocada porque el bicho no hizo por él bastante, rematándolo de un volapié corto.

El sexto, de nombre *Cardenillo*, de Gaviria, retinto c aro: salió boyante, con el asta izquierda rota y despuntada lá derecha, razon por la cual, á pesar de ser el toro de la corrida, no hizo lo que pudiera; sin embargo, creciéndose al castigo, voluntario y de cabeza, tomó diez varas de Cortés, haciéndole rodar tres veces por la arena, con pérdida de una *espátula*, al quite el Cuco; cuatro y un marronazo de Muñoz, con tres tumbos y *dromedario* fuera, y cinco del Esterero, con tres porrazos y una *flauta rota*, al quite el Cabito. Julian le dió un buen recorte. El bicho daba mucho juego; pero su defecto en las astas y una vuelta de campana atroz que dió clavando los pitones en el suelo, y la falta de caballos que se pudieran montar, produjeron el enfriar el toro y la gritería justa de la muchedumbre. Rico le colgó un par al sesgo y otro á la media vuelta, y Ortega dos medios al cuarteo y un par de frente; despachándole Mendivil, con tres pases naturales, de un volapié bueno, aunque algo bajo.

(Se continuará.)

— 84 —

rompiéndole el calzon por la rodilla derecha, volteándole y tirándole con intencion de recogerle; pero no le dieron lugar los capotes, levantándose con sangre torera y marchando á la cabeza del bicho, como si nada hubiera ocurrido: ¡bravura como esta es la que yo quiero en los toreros!

El último era de Zapata y nombrado *Campeño*, castaño y bragado, cornabierto y voluntario al principio, haciéndose despues tardo. Pinto le arrimó tres puyazos buenos y uno bajo, sin mas consecuencias; por lo que Mariano le puso dos pares cuarteando, y Muñoz medio lo mismo y uno al sesgo; dándole pasaporte el Tato, despues de cinco naturales, de una en hueso arrancando y otra buena lo mismo. Este toro fué lanceado por el Tato con cuatro verónicas y dos por encima de la cabeza, mejores estas que aquellas. Tambien le capeó de costado, y se sentó en el estribo de la barrera teniendo el bicho muy cerca, y le galleó y saludó.

En resúmen, la corrida ha sido mas que regular. Cúchares ha estado desgraciado en las estocadas, si bien se le ha visto con deseos de agradar, escediéndose de lo que debe ser un torero ya formal, maestro y primer espada, sin que sea un pretesto la division de plaza. Le criticaremos fuertemente y hemos hecho que llegue á oídos de la autoridad, el que se permitan cuatro y cinco capotes en la suerte de vara, colocándose al lado arriba de los caballos, con lo que llaman la atencion del toro y hacen que no dé juego, y exponen al picador á entradas falsas, como ocurrió antes de ayer con el cuarto toro de Lesaca, lidiado en plaza entera. Además, el señor Curro tolera indebidamente que se den capotazos y no se corran por derecho los toros, cuyas dos cosas les perjudica notablemente. En la corrida á que nos referimos tambien se observó que se lidiaron los dos toros reunidos en la media plaza de sombra, ó sea de la derecha del toril, y que pudo ocurrir una desgracia, debiendo esto impedirse por el gefe del redondel. El Tato ha estado mucho mejor que Curro, y ha trabajado con mas conciencia y arte; no obstante, le culpo en cierto modo de la cojida que sufrió, pues conociendo, como debía conocer, que el toro estaba aun con piernas y poder, no fué oportuno el volapié tan ceñido, particularmente en la posicion que ocupaba el bicho. Este le salió al encuentro y quedó embrocado, pudiendo dar gracias á la Providencia de que fuese el toro cornivuelto: la serenidad de este diestro despues de la cojida, y sin cuidarse ni mirar á la rodilla derecha, por donde anduvo el asta, es digna de llamar la atencion. Los banderilleros bien, excepto Pulga. Los picadores se portaron. La presidencia apuró mucho algunos toros, y así se vió que de un bicho bravo, cual fué el primero de don Justo Hernandez, lo convirtió en aburrido y huido. La direccion de la plaza fué mediana. Murieron 11 caballos. El servicio de estos regular. La entrada un lleno.

La corrida próxima se celebrará en domingo.

Décimanovena media corrida de toros (segunda extraordinaria) celebrada en la plaza de Madrid la tarde del domingo 3 de octubre de 1858.

Presidencia del Sr. Teniente de Albalde constitucional D. José Romero Paz.

En el cartel estaban anunciados;

Cúchares como espada en plaza entera,

y en division el Tato y Cayetano,

matadores que el público celebra;

mas el domingo desde muy temprano

un cartelillo en el cartel se observa,

advirtiendo que enfermo Cayetano (1)

no toma parte en la taurina fiesta:

que Cúchares y Tato, *motu proprio*,

alternarian toda la pelea.

Y comenzó la lidia á las tres y media, despues del consabido despejo y demás fórmulas de ordenanza, con el primer toro, de la ganadería de don Justo Hernandez (antes de Freire), con divisa morada y blanca, que se llamaba *Saltador*: negro y buen mozo, bien armado y de cabeza, creciéndose al castigo, terminando por aburrirse y huirse. Le recortaron Tato y Curro. Charpa le puso seis varas, una de ellas sobresaliente, dándole un quite Curro y Tato muy bueno. Lorenzo Sanchez, á quien vi con gusto ya restablecido de sus heridas y contusiones, cuatro y un marronazo, sufriendo dos caídas y perdió su jaco, al quite Curro y Tato; y Calderon dos, llevando un porrazo. Lillo colgó á la res un par al cuarteo y otro al sesgo, y Velo uno cuarteando. Cúchares vestia traje verde y oro; y mató al toro, despues que le pasó de muleta siete veces al natural y dos de pecho, de una media estocada encontrándose, en que serró, y dos arrancando, una de ellas sobrada; sacando el diestro la espada para descabellarle, como lo consiguió á la segunda intención. En este toro hubo sus correspondientes pataditas al hocico por el señor Curro.

De la ganadería del señor marqués del Saltillo (antes Lesaca), con divisa celeste y blanca era el segundo, de nombre *Verdugo*, y de pelo castaño bragado y ojalao, voluntario y con recargue. Charpa le picó cuatro veces, una de ellas sobresaliente, y dió un marronazo, sufriendo una caída, en que fué librado por el Tato. Lorenzo Sanchez tres, que pegó un tumbos y perdió la acémila, al quite Curro y Tato; y Calderon, primer reserva, dos magníficas. Pablo le puso un par cuarteando, y Domingo dos. Vestido con traje verde

(1) Segun hemos oido padece fuertes dolores de cabeza, acompañados á veces de mareos.

El sábado 25 del último setiembre penetró un toro en la catedral de Tortosa, y después de llegar hasta el altar mayor, arremetió contra algunos sacerdotes, causando, amen de algunos sustos, una buena porción de contusiones.

TEATROS.—Real. El sábado abrió sus puertas este coliseo á una brillante y numerosa concurrencia, ansiosa de oír cantar á la señora Giulli Borsi en la *Traviatta*. Dicha actriz desempeñó el papel de la protagonista con acierto, y el público la oyó con satisfacción, si bien su voz no corresponde alguna vez á lo que deseará la cantante, y que en otras por su expresión y maestría hace prorrumpir á la concurrencia en estrepitosos aplausos, llamándola á las tablas como ocurrió en dicha noche. El servicio de la escena continúa en un lamentable abandono, indigno del primer coliseo de España.

Príncipe. La empresa que ha tomado á su cargo este teatro, de acuerdo y con la cooperación del excelentísimo ayuntamiento, ha llevado á cabo importantes reformas en el local, embelleciéndole cuanto le ha sido posible, y aumentando el número de localidades, que á la vez ofrecen mayor economía y comodidad para el público. La dirección cuenta con producciones nuevas de casi todos nuestros más célebres escritores, siéndolas primeras que han de ponerse en escena de los señores don Juan Eugenio Hartzenbusch, don Ventura de la Vega, don Luis Eguilaz, don Antonio Hurtado y don Enrique Pérez Escrich.

Circo. El jueves se representó en este teatro la aplaudida comedia del señor Serra titulada *El hombre importante*, cuya esmerada ejecución merece marcado encomio. El señor Romea estuvo á la altura de su reputación, y el público le prodigó sus aplausos. En la presente semana tendrá lugar la salida de la Teodora con el drama *La Madre de Pelayo*.

Jovellanos. Este coliseo es el más concurrido hoy de los de Madrid. Su digno director no escasea medio alguno de complacer á sus abonados. El miércoles se pondrá en escena la nueva zarzuela en tres

actos titulada *La Perla Negra*, en cuya obra harán su primera salida doña Ana Rodríguez y el tenor cómico don Tomás Galvan.

Novedades. El viernes se puso en escena el drama de Rubí Traidor, inconfeso y mártir, y nos gustó extraordinariamente el primer actor señor Delgado, que desempeñó el protagonista de una manera admirable, siendo por ello aplaudido; como igualmente lo fueron la señora Rodríguez, Calvo y Zamora, á todos los que hizo salir el público al palco escénico concluido el drama. Esta noche se ejecutara, en unión de dos comedias nuevas en un acto, la pieza nueva también *En paños menores*, original de don Eugenio Olavarría, traductor con el señor Pinedo del drama *La India*, que ha de representarse muy en breve en este teatro.

Teatro Francés. La compañía que ha de actuar este año es numerosa y escogida. La empresa llama á abono á los señores que lo estuvieron en la temporada anterior, y á los que de nuevo quieran hacerlo. La contaduría se halla abierta de once á dos todos los días.

Anoche asistimos á la función de fuegos artificiales que se verificó en la plaza de toros, dándose principio después de las seis y media y concluyéndose á las siete y cuarto. Desde luego manifestamos á nuestros lectores que nos pareció muy corto el entretenimiento, y que la función no fué combinada cual se requería. Los fuegos fueron buenos, con especialidad los cohetes reales con para-caídas, la lluvia de oro y los lindos colores de las lúces. Si los franceses quieren repetir la función, deben aumentar por lo menos otros tantos fuegos artificiales, que duren siquiera hora y media, con su correspondiente entreacto, en el que la música haga resonar sus armoniosos ecos, colocándose al efecto en el redondel y detrás de las sillas. La distancia que media entre la puerta de Alcalá y la plaza de toros no estaba alumbrada cual debiera. La concurrencia inmensa salió disgustada por la homeopática función. El escudo real de España no quiso darse al público, sus razones tenía, y cayó al suelo. Los asientos de las gradas

y andanadas, han sido destrozados por algunos de los concurrentes.

Ha llegado á esta corte el espada Angel Lopez Regatero, y continúa mejorándose de la herida que sufrió en Utiel.

Los cuatro toros que se lidiaron en la corrida del día 27 de setiembre, y á los que llamamos Barberos, son de los de don José Arias de Saavedra, de Utrera. Hacemos esta aclaración para que no se confundan con los Barberos, de Córdoba.

Los 10,000 duros con que fué agraciado el billete número 13481, espendido en la administración número 7 de esta corte, situada en la calle de Atocha, frente al ministerio de Fomento, han tocado á un comerciante de esta villa.

TEATROS.

Teatro Real. A las ocho y media de la noche.—*Lucía de Lammermoor*, ópera en tres actos del maestro Donizetti.

Zarzuela. Compañía lírico-española.—A las ocho y media de la noche.—*La Embajadora*.

Circo. A las ocho y media de la noche.—*Antaño y ogaño*.—*La Gitana en Chamberí*.—*Herir por los mismos filos*.

Novedades. A las ocho y media de la noche.—*En paños menores*.—*La moza de cáliá*.—*El novio al óleo*.—*El chino diabólico*.—*De cocinero á ministro*.

Por todo lo no firmado, N. Martin.

Editor responsable, don Longinos Perez.

Madrid: 1858.—Imprenta de Manuel Minuesa.

Valverde, núm. 5.

y oro como su compañero, el Tato mató al toro pasándole de muleta ocho veces al natural y una de telon, en el primero de los cuales fue desarmado, y uno de pecho, propinándole además un pinchazo arrancando bien dirigido y uno lo mismo, pero que resultó baja y delantera por haberse echado fuera el toro, visto lo cual por el matador, la sacó al punto y fué á dejar los trastos, cayendo muerto el bicho á los pocos instantes.

Vino el tercero, de don Justo Hernandez, negro bragado, cornialto é incierto en sus embestidas, que se llamaba *Libertad*; pero que no lo fué de que Charpa le picase dos veces, con un marronazo y una baja, cayendo en ambas, siendo librado por Curro y Tato. Lorenzo le atizó tres mas, con otro marronazo y otra baja, en que vino al suelo y perdió el langostin, estando al quite Pablo; y Calderon una. Mariano Anton le colgó un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y Muñoz uno bueno al sesgo; matándole Curro, después de diez pases, entre medianos y malos, siendo el primero de telon, y uno cambiado, que fué bueno, de una estocada arrancando, algo baja é ida, que hubiera sido atravesada si entra mas.

Judio era el nombre del cuarto toro, perteneciente á la ganadería del señor marqués del Saltillo, negro de pelo, voluntario, bien armado y de sangre lesaqueña. Tomó de Charpa dos puyazos, en que llevo una caída y se retiró á la enfermería, de donde volvió á salir á los pocos momentos. Fué nada mas que un varetazo de poca consideración. Lorenzo Sanchez cuatro, rodando en uno, al quite Tato y Curro, y Calderon cinco, dos muy buenos, dando su porrazo y perdiendo el rucio. Nicolás puso dos medios al cuarteo, uno de ellos junto al testuz (el toro se tapaba), y uno al sesgo, y Pulga señaló y no clavó otros dos de mala manera; dando muerte al toro el Tato, pasándole la muleta siete veces al natural (no tan bien como yo quisiera), de un pinchazo y dos estocadas, arrancando, una de ellas ida y delantera, y descabellándole á la primera.

Salieron los carpinteros tardando cuatro minutos á poner la division, en hacer la operacion.

Media plaza de la derecha del toril.

Salió el primero, de la ganadería de la señora viuda de don José Rafael Cabrera, con divisa verde y blanca, que se llamaba *Zurito*, y era negro. Curro le toreó á la verónica y á la navarra. Tomó dos varas del Coriano y una de Curro Oliver, pero tan al paso y con poca voluntad, que fué condenado á fuego por el señor presidente, poniéndole Lillo un par cuarteando; mas hé aquí que el toro de la otra media plaza salta á esta, y aquí fué Troya! Abrieron la puerta de la division y por ella se fué el toro *Zurito*, quedándose el otro, que mató el Tato, después de cinco pases naturales, de una buena aguantándose, descabellándole á la segunda.

Restablecidas las cuadrillas á su primer estado salió el segundo, de la ganadería de la señora viuda de don José Zapata, con divisa

celeste, blanca y negra. Su nombre era *Princeso*, y su pelo castaño, ojinegro, bragado. El Coriano le puso siete varas, tres sobresalientes, en una de las que rompió la garrocha, dió una caída y perdió el caballo; y Oliver una, en que rodó y quedó sin el babieca. Pablo adornó á la res con un par al cuarteo y otro al sesgo, y Pulga otro tambien al sesgo, señalando y no poniendo otro al cuarteo. El toro se echó tres veces; pero levantado al fin le mató Curro, tras de siete pases naturales, de cinco pinchazos arrancando y dos estocadas mas lo mismo, una de ellas atravesada. Preciso es confesar que en la muerte de este toro estuvo el maestro muy... desgraciado.

El tercero, hermano del anterior, colorado, bragado y ojinegro, se llamaba *Giron*. Cuatro varas le puso Coriano, y Curro le toreó á la verónica y á la navarra, de este modo admirablemente; pero concluyó la fiesta con unos galleos buenos y con quitarse el lindo zapato y darle con el dos ó tres veces en el hocico, mogiganga que gustó á los toreros. Banderillearon al toro Villaviciosa y Pulga, aquel con dos pares y este con uno y medio, al cuarteo; y le mató Curro, que quitó los trastos á Velo, que como sobresaliente anunciado con Mariano Anton en el cartelillo de aviso se conoce iba á efectuarlo, después de cinco pases naturales, de una buena arrancando.

Media plaza de la izquierda del toril.

El primero, de Cabrera, se llamaba *Campasolo*; castaño bragado, bien armado y no cobarde, si bien se dolía al hierro. Pinto le clavó cuatro puyazos, sacando mal herido el jaco, y tocado el clarín para banderillas. Muñoz le puso un par al cuarteando, y Mariano otro, saltando á la otra media plaza, ó sea la de sombra, en donde le clavó Muñoz otro par, y Mariano medio, cuarteando ambos, y con esposicion por hallarse tambien el otro toro. El *Zurito*, como ya hemos dicho, se marchó á la media plaza, izquierda del toril, contra la voluntad del público, en la que le colgó Velo un par de fuego cuarteando; despachándolo Curro, tras de tres naturales y uno de telon, de un pinchazo arrancando y una buena encontrándose.

El segundo pertenecía á Zapata, y su nombre *Calceto*; castaño bragado, ojinegro, corniabierta y vuelto, bravo y de cabeza. A Pinto le admitió cinco varas, una de ellas magnífica, rodando dos veces, al quite Tato, Muñoz y Mariano, sucumbiendo un jaco, y el herido del toro anterior; y á Marqueti cuatro, quedándose sin un cuadrúpedo, y midiendo el suelo una vez, al quite los mismos; pero á traicion el bicho le dió un palo al Tato con la vara de Marqueti que dejó este clavada en el morrillo de *Calceto*. Nicolás y Bomingo le adornaron con un par cada uno al cuarteo, y Antonio nos hizo pasar un minuto amargo, pues le vimos entre los cuernos de la hiena. Después de ocho pases naturales y dos de telon, le dió una en hueso arrancando bien dirigida, y un volapié bueno, embraquetándose mucho, siendo cojido al terminarlo con el cuerno derecho,